

Politizar los espacios académicos de educación artística en tiempos de confinamiento por COVID

Carme Molet Chicot*
Dànae Quiroz Llobet**
Laura Salvatierra Monfort***

Recibido: 23/06/2020

Aceptado: 30/06/2020



Resumen

Este artículo presenta una experiencia de Educación Artística en Formación Inicial del Profesorado, implementada en la Facultad de Educación de la Universidad de Lleida, durante el confinamiento en tiempos de pandemia y emergencia sanitaria por COVID-19. Ésta forma parte de un proyecto de investigación-acción que se vio modificado a consecuencia de los cambios acaecidos. Se expone, una parte de la investigación, con el objetivo de poner de relieve la importancia de la politización de los espacios académicos en situaciones inciertas; con especial incidencia en las artes visuales como lugar de experimentación sensible y de comprensión. A partir de esta experiencia, ofrecemos un conjunto de procedimientos que pueden ser de utilidad, según contextos, para esta politización: construir un andamiaje de pensamiento crítico, relacionar los sucesos con la manera personal de experimentarlos y, la interconexión entre imágenes y textos, entre creación e interpretación. En definitiva, una manera de conectar la docencia y las artes con la actualidad social y política.

Palabras clave

Tiempos de COVID, Educación Artística, cultura visual, formación del profesorado, politización de la educación.

Politicizing the Academic Spaces of Artistic Education in Times of Confinement due to COVID

Abstract

This article presents an experience of Artistic Education in Initial Formation of Teachers, supported by the Faculty of Education of University of Lleida, during the confinement in times of pandemics and sanitary emergency for COVID-19. In this way, part of a research action-project was modified because of the changes that took place. Part of the research is presented, with the purpose of highlighting the importance of the politicization of the academic spaces in uncertain situations; with special incidence on visual arts as a place of sensitive experimentation and comprehension. Starting from this experience, we offer a set of procedures that may be very useful, depending of different contexts, for this politicization: build a critical thinking scaffolding, relate the events with the personal manner of experimenting them, and the interconnection between images and texts, between creation and experimentation. Definitely, a way to connect teaching and art with social and political current affairs.

Key Words

Times of COVID, Art Education, visual culture, teachers' formation, politicization of education.

* Universitat de Lleida. carme.molet@udl.cat

** Universitat de Lleida. danae.quiroz@udl.cat

*** Universitat de Lleida. laura.salvatierra@udl.cat

1. Introducción

Empezamos a escribir este artículo el día que se anunció un nuevo confinamiento domiciliario en Lleida. Apenas habían transcurrido unas semanas de respiro, de sensación que habíamos salido de los momentos críticos, cuando la comarca del Segriá se convirtió en noticia por la recaída. Vuelve la sensación que por ahora no se puede superar este virus, que habrá que convivir con él. Con él y con muchas otras cosas que años de neoliberalismo nos han dejado de secuela. Y ante ello nos preguntamos qué puede hacer la educación y qué podemos hacer nosotras desde la universidad —como espacio académico— y desde la Educación Artística en la formación del futuro profesorado.

Somos un grupo de profesoras que trabajamos usando como punto de anclaje la plataforma virtual *Espaiperformatiu*¹ (Molet, Bernad & Quiroz, 2016). Desde el año 2015, que inauguramos esta plataforma, implementamos proyectos de investigación-acción en las clases de educación en Artes Visuales, en la Facultad de educación de la Universidad de Lleida. Proyectos que, en algunas ocasiones, hemos realizado de manera interdisciplinaria con otras universidades, en los cuales indagamos sobre las posibilidades de la Educación Artística y la educación en cultura visual como instrumento de transformación educativa en la formación inicial del profesorado. Las aportaciones de nuestras investigaciones giran en torno a las oportunidades y dificultades de la Educación Artística, cuando se abordan temáticas complejas, de interés educativo, a través de la creación visual y del uso de mediaciones artísticas y tecnológicas (Molet, Quiroz & Revilla, 2018). Por lo que atañe a nuestro trabajo docente, lo abordamos desde la cultura visual para la comprensión (Hernández, 2006), en tanto ésta posibilita dotar de sentido, acontecimientos y visualidades, y nos permite adquirir una conciencia crítica ante el imaginario y el acontecer social y político que nos concierne e increpa. La reivindicación de la educación como política (Carbonell, 2018) y, por tanto, como diálogo, apuesta por el pensamiento crítico, así como por la solidaridad y la justicia social. Se lleva a cabo en cualquier escenario comunitario y también educativo, donde se proponen ideas, se confrontan opiniones, se debaten soluciones posibles para mejorar nuestras vidas individuales y colectivas. Una idea de la política que los feminismos han ampliado para enfocar así mismo los espacios privados y la subjetivación de las personas.

El proyecto que llevamos a cabo en este curso escolar surgió como respuesta a la observación de que, en nuestras redes sociales de *Espaiperformatiu*, las temáticas de ecología y justicia climática, apenas obtenían reacción. Como en muchas otras ocasiones (nuestro proyecto anterior versaba sobre racismos), habíamos detectado un tema que apenas se estaba trabajando en nuestra facultad y nos pusimos a ello en la forma de un nuevo proyecto que lleva por título *Vida SOSostenible*. Tal como su nombre indica, pensamos en ampliar la temática ecologista, haciendo hincapié en la sostenibilidad. Para nada consideramos en ese momento que los acontecimientos posteriores le darían todo el sentido al proyecto.

Iniciamos nuestro escrito con una breve introducción al proyecto *Vida SOSostenible*, y a los contextos en los cuales se implementó. Seguidamente hacemos un repaso a una serie de textos a modo de marco conceptual, en torno al COVID-19, que nos ayudaron, en su momento, a significar nuestras experiencias educativas y vivenciales, y a dar respuesta a los desafíos no previstos que este trajo consigo, y también a pensar nuevas actividades y dinámicas educativas. Son artículos que fueron alojados en las redes de *Espaiperformatiu* para que el alumnado tuviera acceso a ellos, aunque no entraban en las actividades de evaluación. Por último, se presenta y analiza una experiencia concreta, llevada a cabo después del punto de inflexión que supuso la interrupción de las clases, el confinamiento domiciliario y la docencia virtual. Nuestro análisis de la experiencia se basa en la observación de los procesos de enseñanza-aprendizaje y de interacción presencial primero, y virtual después, en 2º de Doble Titulación de Infantil y Primaria. Como las narrativas son muy importantes en nues-

1 Plataforma Virtual *Espaiperformatiu*: <http://www.espaiperformatiu.udl.cat>

tra metodología, introducimos escritos de algunas alumnas para que resuenen más voces en este relato (Hernández & Rifà, 2011). De igual manera consideramos imprescindibles la inclusión de imágenes, puesto que éstas son el objeto de una educación en cultura visual; con la finalidad de acompañar al texto y facilitar otras comprensiones del mismo (Hernández, 2008; Mannay, 2017).

Empezamos a implementar el proyecto Vida SOSTenible,² en setiembre de 2019. Junto a los objetivos y competencias contenidas en la guía de nuestras asignaturas, este nuevo proyecto arrancó con estas directrices:

- Estimar la naturaleza, cuidar, conservar, restaurar...
- Pensar y representar prácticas de sostenimiento y regeneración de la vida.
- Visionar e interpretar diferentes manifestaciones artísticas que tratan estas temáticas.
- Explorar y analizar imágenes artísticas y mediáticas de concienciación y denuncia de la crisis medioambiental.
- Tomar conciencia de la responsabilidad personal, social y política ante la degradación del ecosistema y de los nuevos retos derivados de la biotecnología e ingeniería genética.

El proyecto se llevó a cabo en diferentes grados y grupos, en las asignaturas de Proyectos de Educación en Artes Visuales, Didáctica de la Educación Artística y en la de Artes Visuales; en 2º, 3º, 4º curso y una optativa; en concreto en nueve grupos diferentes, e implicó a tres profesoras de estas asignaturas, comprometidas en llevar a cabo, además, la investigación correspondiente a un proyecto de investigación-acción.



Figura 1. Asignatura Proyectos de Educación en Artes Visuales, Curso 2019–2020.

Cada grupo de estudiantes desarrollaba el proyecto dependiendo de sus dinámicas y propuestas, con algunas actividades comunes, entre ellas la lectura de dos textos: una entrevista a Yayo Herrero (García, 2019) y, un artículo de Elena Rosauero (2018) sobre artistas que muestran y/o denuncian prácticas ecodidas en territorio latinoamericano. Así mismo se fue creando una instalación en las escaleras de nuestra facultad, con imágenes que cada

2 Proyecto Vida SOSTenible: http://www.espaiperformatiu.udl.cat/wp-content/uploads/2019/09/vidasostenible_projb.pdf

alumna aportaba, unas referidas a sus vidas en relación con la naturaleza, y otras sacadas de la prensa, noticias sobre el medio ambiente y la justicia climática. En esta instalación podemos ver la metodología que nos caracteriza: articular lo personal con lo social desde una perspectiva política, y compartir nuestras producciones con todas las personas de nuestra facultad.



Figura 2. Instalación “Fem natura”, Curso 2019–2020.

Atendiendo a los contextos, vivimos un primer semestre movido, la conferencia de la activista ecofeminista, Yayo Herrero, en la Universitat de Lleida (26/09/2019), la Cumbre del clima COP25 (Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático), un evento que estaba previsto en Chile pero que, por el estallido social en este país, finalmente se llevó a término en Madrid (del 2 al 15 diciembre/2019). Esta y otras movilizaciones anteriores contra el cambio climático, las fuimos comentando en clases: las huelgas contra los juicios a personas catalanas independentistas, con una participación estudiantil destacada. Llevamos este conflicto a las dinámicas de clase por lo que, en diferentes grupos, se reflexionó en torno a lo que estaba pasando en Cataluña y en relación a nuestro tema de trabajo: Vida SOSTenible. Se debatió sobre la violencia, haciendo hincapié en la actuación policial y la impotencia ante el uso desmedido de la fuerza por parte del Estado. Respecto a la práctica artística, el alumnado escribió frases y realizó carteles gráficos que colgamos en las redes de Espai performatiu, con estos contenidos:

Las ideas no se encierran. Cuando tu propio país hace lo posible para imponernos un pensamiento con violencia, manipulación y mentiras, la rabia aumenta a cada instante. La policía que actúa de manera violenta ante un pueblo pacífico, actúa contra este pueblo (estos policías no están unidos al pueblo). Desobediencia civil, enaltecimiento policial. Un pueblo en línea, un Estado sin cobertura...

También se comentaron las movilizaciones feministas del 8 de marzo y anteriores; y el movimiento reivindicativo de docentes de Educación Artística en todo el Estado Español (EducaciónNoSinArtes), por la poca relevancia dada a esta materia en la futura Ley Orgánica de Educación (LOMLOE). Todo ello formó parte de nuestro proyecto, y ayudó a ampliar los aprendizajes con lo que estaba pasando en nuestro país y en el mundo, a pensarnos en contexto, a aprender debatiendo y a compartir aprendizajes, mediante actividades artísticas.

3. COVID-19 y pensamiento crítico, ¿cómo pensar lo que estaba sucediendo para urdir una trama educativa?

El acontecimiento que empezó a irrumpir en nuestras vidas a comienzos de marzo de 2020 entraba de lleno en los contenidos que estábamos explorando en Vida SOSostenible: el consumismo y el envenenamiento de los mares, la Tierra y la atmósfera, la explotación y exterminio masivo de las especies del planeta y la tala de bosques. La necropolítica neoliberal, los genocidios, las muertes de migrantes y refugiados en el mediterráneo, los crímenes de género y también el cotidiano atentado contra las poblaciones originarias e indígenas. La pobreza en incremento y la sucesiva desaparición del denominado Estado de Bienestar.

De acuerdo con Guzik (2020), pensamos que no debíamos desviar demasiado la mirada de estas grandes emergencias, que no son para nada ajenas al nuevo acontecimiento. Y una vez más buscamos un buen soporte en el pensamiento crítico. Muchas fueron las autoras y los autores que nos ayudaron a hacer frente a la incerteza y aportaron solidez a unas reflexiones iniciales. Sorprendió a nuestras alumnas la denominada «democratización» del virus, que según algunos medios de comunicación, atacaba a todo el mundo por igual, pero no tardaron en darse cuenta que no era para nada así. En palabras de Judith Butler:

La desigualdad social y económica se asegurará de que el virus discrimine. El virus por sí solo no discrimina, pero que los humanos lo hacemos, modelados como estamos por los poderes entrelazados del nacionalismo, el racismo, la xenofobia y el capitalismo. (2020, p. 62)

Vicenc Navarro (2020) nos hablaba de lo que se está ocultando en el debate sobre la pandemia, al igual que ocurre con otro gran problema social existente también a nivel mundial — el cambio climático —, provocado por causas conocidas y que disponiéndose de los recursos para resolverlo, no existe voluntad política de los Estados y de las agencias internacionales (que los Estados hegemónicos dominan) para eliminarlas; lo que lleva a la discusión de quiénes controlan dichos Estados y dichas agencias y organismos internacionales. Con Boaventura de Sousa Santos (2020), pensamos que, en esta situación de pandemia, la idea conservadora de que no hay alternativa al modo de vida impuesto por el híper-capitalismo en el que vivimos, se desmorona. Se hace evidente que no hay alternativas porque el sistema político democrático se vio obligado a dejar de discutir las alternativas. Como fueron expulsadas del sistema político, las alternativas están entrando en la vida de los ciudadanos cada vez más, por la puerta trasera de las crisis pandémicas, de los desastres ambientales y de los colapsos financieros. Todos y todas pudimos sentir que el capitalismo no está equipado para servir verdaderamente las necesidades de las personas. En nuestro país sabemos que la razón por la que existe esta crisis sanitaria es, precisamente, por el proceso de privatización que comenzó en la década de los ochenta del siglo recién pasado.

Para Blanca de la Torre (2020), la sostenibilidad consiste en no permitir la contaminación del aire, del agua y del suelo y en prohibir toda esa suerte de fertilizantes y pesticidas que han vuelto a nuestros organismos más vulnerables. Sostenibilidad es justicia, añade la autora, y eso implica un acceso igualitario a los recursos de primera necesidad. Y con ella podemos reconocer que la crisis del covid-19 nos está recordando que todo está interconectado, que es inconcebible un crecimiento infinito dentro de un mundo finito y que este virus no es más que uno de los ladrillos de una Babel capitalista construida sobre una ciénaga.

Naomi Klein (Solis, 2020), ha sido una de las voces de pensamiento crítico más apreciadas, puesto que aplica a la actual situación su tesis de la «doctrina del shock». La estrategia política de utilizar las crisis a gran escala para impulsar políticas que, sistemáticamente profundizan la desigualdad, enriquecen a las élites y debilitan a todos los demás. En momentos de crisis, la gente tiende a centrarse en las emergencias diarias para sobrevivir ellas, sea cual sea, y tiende a confiar demasiado en los que están en el poder.

En este sentido, y en respuesta al optimismo de Žižek (2020), que afirma que el virus ha asestado un golpe mortal al capitalismo, Han (2020), augura que el virus no vencerá al capitalismo. Han cree que la revolución viral no llegará a producirse porque ningún virus es capaz de hacer la revolución. Al igual que Naomi Klein, Han piensa que el virus nos aísla e individualiza, que no genera ningún sentimiento colectivo fuerte, puesto que cada uno se preocupa sólo de su propia supervivencia. De ahí que entre en juego cuan frágiles y vulnerables nos sentimos en los peores momentos del COVID-19. Marina Garcés (2020), escribe que la fragilidad es una cotidianidad que el virus ha venido a intensificar. El virus nos muestra la fragilidad del sistema, la exclusión, la ficción de que la fragilidad es privada, estamos juntos, pero desigualmente juntos. Y se pregunta cómo hacemos para que esta situación de desigualdad, que refuerza el confinamiento, no nos haga prisioneros de nuestros privilegios.

Muchas son las voces que pusieron sobre la mesa la situación de máxima vulnerabilidad de emigrantes y refugiados. El confinamiento y el racismo van de la mano cuando hablamos de barrios pobres, de manteros y temporeros de la fruta, muchos de ellos africanos, también aquí en Lleida. Y la denuncia de que para muchas personas, mujeres y personas LGTBI, la reclusión doméstica puede ser muy perjudicial (Platero & López, 2020).



Figura 3. Pensamientos de las autoras y autores que compartimos en las redes d'espaiperformatiu.

También hubo momentos de esperanza, los animales paseando por las ciudades, cuando disminuyó notablemente la contaminación y aquellas fotografías que corrían por las redes sociales de una Venecia transparente... Según Edgar Morin (2020) estábamos asistiendo a la última paradoja de la complejidad: el mal económico podría generar una mejora ecológica. Al decir de este autor, mientras nos hace mucho daño, el coronavirus nos dice verdades esenciales. Gestionar la nueva situación es imprescindible, pero como bien indica Fernández (2020) la gestión instala un monopolio sobre la descripción de lo que pasa: "es así", "obediencia o muerte". Fernández nos invita a habitar la situación, a no dejarse simplemente gestionar, a poblar la situación con nuestras preguntas, nuestros pensamientos, nuestras necesidades, nuestros deseos, nuestros saberes, nuestras redes de afecto... Por su parte Santiago Alba (2020, entrevistado por Amanda Andrades), observa esa sensibilidad común que

compartimos en los primeros tiempos de coronavirus, esto nos reconforta, nos guía. No obstante, resuena con fuerza la pregunta que nos lanza este autor respecto de qué manera se puede convertir la sensibilidad común en política común.

Guzik (2020), ve escrita en la trama discursiva en torno al coronavirus, un enunciado sobre la ingenuidad humana y nuestra capacidad de sometimiento. La autora subraya que ve el aspecto biológico de manera secundaria, e incide sobre la gestión del virus, sobre el control y los números, todo ello para sostener una imagen del enemigo alienígena, ajeno por completo a la catastrófica situación planetaria, la ya inminente depresión económica global y el estridente colapso sistémico que pesa sobre la humanidad. De ahí el miedo como arma de control masivo. Según esta autora, la prolongación del aislamiento como norma, no es sino reclusión y asfixia, tiene un sesgo político y constituye un precedente grave para las futuras normas sanitarias en un momento de recrudescimiento del mundo. A esta plaga se le notan las costuras, los algoritmos y la trama geopolítica, dice Guzik.

Todas estas problemáticas toman otras formas en esta nueva situación, una situación sufrida con mayor o menor privilegio, y que, a la vez, debe ser pensada y repensada en los contextos educativos. Además de la preocupación acuciante por los cuerpos y, por las tecnologías educativas que permiten seguir con las clases virtuales, pensamos que la educación debe preocuparse, muy especialmente, por el tema de significar lo que está pasando. Y, en el caso de la Educación Artística, por los discursos y las formas como se está representando y por las representaciones alternativas que podemos crear todas nosotras. Desde una mirada crítica y feminista y desde una singularidad y sensibilidad propia y compartida (Molet & Bernad, 2015).

¿Cómo podemos hilvanar lo que es personal con lo que sucede en otros espacios? ¿Cómo podemos poner en acción educativa aquellas enseñanzas heredadas de los feminismos, sobre que lo personal es político y lo político personal? ¿Cómo pueden resonar todas estas voces en un espacio educativo privado de contacto presencial? ¿Cómo podemos sentirnos y sentir al otro a pesar de todo?

4. Vida SOStenible en tiempos de covid

En este apartado analizamos lo acaecido en la asignatura de Artes Visuales de 2º curso de Doble Grado de Infantil y Primaria de la Facultad de Educación, Psicología y Trabajo Social (FEPTS) de la Universidad de Lleida. Para este análisis se han utilizado las propuestas escritas del profesorado y un total de 152 textos escritos por las 38 alumnas del grupo, que se corresponden a los cuatro trabajos individuales que, posteriormente, fueron objeto de evaluación.

El confinamiento nos encontró con la asignatura apenas iniciada, habíamos ubicado el proyecto de Vida SOStenible, y visto lo realizado por otros grupos en las redes de Espai performatiu; leído y debatido una entrevista a Yayo Herrero y participado con nuestras imágenes en la instalación de la facultad. También visionamos el vídeo *Ríos y mareas* de Andy Goldsworthy que comparamos con la obra de Mat Collishaw, expuesta en aquel momento en la Fundación Sorigué. Así mismo hablamos sobre la importancia de la educación artística que estaba siendo ninguneada por el proyecto de ley de la LOMLOE. Leímos un texto de Eisner (2002) sobre la Educación Artística, y en pequeños grupos, se comentaron unos cuantos textos publicados en prensa que reivindicaban la enseñanza de las Artes Visuales ante el olvido de la futura ley de educación (#educaciónnosinartes). Pusimos en común las ideas de los textos y constatamos diferentes maneras de pensar la Educación Artística. Situamos la Educación en la cultura visual para la comprensión, como perspectiva educativa del proyecto que estábamos implementando, e introducimos nuestra idea de politización de la enseñanza, basada en las pedagogías críticas y feministas.

En el dossier de aprendizaje que entregan las alumnas al finalizar el curso nos encontramos con algunas reacciones a esta propuesta de politizar la educación. Así nos lo explica Sílvia:

También me sorprendió cuando la profesora nos dijo que trataríamos temas políticos en el aula, ya que raramente había encontrado la posibilidad de posicionarme políticamente en este contexto. Posteriormente, entendí que la política lo impregna todo, muchos de nuestros actos tienen componentes políticos, aunque no nos demos cuenta. Detrás de las acciones que realizamos de la manera más cotidiana y trivial, hay un discurso político. El hecho de no posicionarnos y pretender ser neutrales, también es política.

En general, las alumnas se mostraban muy interesadas en participar en el proyecto de Vida Sostenible, los debates animados y las dinámicas de clase activas. Pero el confinamiento supuso un punto de inflexión y de no retorno a estas dinámicas, la imagen «Una modesta proposición» de Miguel Brieva, publicada por el autor en Instagram³ el 12 de marzo, marcó también un giro en nuestra reflexión. En su dibujo, Brieva nos proponía aprovechar la situación para sacar las cosas en claro: parar un poco, ralentizarnos, pensar e imaginar. Nos encontrábamos confinadas con la responsabilidad de repensar el proyecto y la asignatura, para poder ser impartida de manera virtual. Si la continuidad no era posible, abrimos brechas para un aprendizaje a través de la discontinuidad y hacer frente a las posibilidades y dificultades de la docencia virtual.

Nuestra preocupación no se encaminó, tanto hacia las tecnologías y procedimientos a utilizar, sino en diseñar actividades que dieran sentido a la situación y conectara con nuestros cuerpos, encerrados y sentados la mayor parte del día ante el ordenador, intentando sacar adelante la docencia virtual. Se intentó pensar actividades donde las alumnas pudieran conectar muchos aprendizajes del programa de la asignatura con el proyecto y con la situación actual. La parte creativa de las Artes Visuales puede ser difícil en la situación de incertidumbre en la que nos encontrábamos y, cuando no se da rienda suelta a la autoexpresión, requiere de mucho esfuerzo. Y más aún, cuando falta el acompañamiento continuo que se ofrece en los talleres presenciales. El acompañamiento virtual, acabó siendo una cosa muy diferente, contestábamos diariamente los correos de las alumnas, detectábamos en ellos sus problemas y necesidades, y explicábamos a todo el grupo por escrito o por videoconferencia, las cuestiones que nos planteaban en los correos. Entregados los trabajos, hacíamos un retorno por escrito. Atendíamos las tutorías por videoconferencia y por telefonía móvil.

En primer lugar, para seguir con una docencia politizada y comprensiva, ideamos una actividad de pensamiento visual en torno a un artículo, que nos permitió situarnos en la reflexión de lo que estaba pasando. Contemplando el retraimiento de los cuerpos y la angustia que se pudiera sentir en esta situación de incertidumbre, proyectamos nuestra atención hacia los espacios y a la politización de los mismos, más que a las emociones internas. La propuesta la titulamos “Espacios y ventanas de un confinamiento”. Por último, se pensó en «habitar» un espacio imaginario y simbólico de cultura visual: *La princesa Mononoke* de Hayao Miyazaki. Aquí debíamos analizar la película, con la idea además que sería una buena cinta para ver y comentar con su futuro alumnado de primaria. Veamos el desarrollo de estas propuestas con mayor detenimiento.

4.1. Un mapa de pensamiento visual

En artículo elegido para esta actividad de Pensamiento Visual fue: “Coronavirus: del miedo a la esperanza”, de William Ospina (2020). Un texto de fácil comprensión, poético y agradable, pero también comprometido con la situación. Se trataba de hacer un resumen de las ideas más importantes, y dibujarlas. Comenzamos por dibujar al autor del artículo y a explicar quién es. Facilitamos un enlace donde se indica cómo organizar el pensamiento

3 Una modesta proposición: <https://www.instagram.com/p/B9oStQbj6Me/>

con gráficos, es decir cómo realizar una actividad del mapa de pensamiento visual, y fuimos colgando los dibujos en las redes de Espai performatiu, lo que ayudaba a las alumnas a crear sus propios mapas. También las animamos a leer los artículos de pensamiento crítico sobre el coronavirus (comentados anteriormente) que estábamos subiendo en Facebook de Espai performatiu. Había que pensar en los íconos y en cómo estructurábamos las ideas y los espacios. Respecto a esta actividad Lorena comenta:

En cuanto a la realización de la actividad, considero que es muy importante para crear, un mapa de pensamiento visual, tener muy claras las ideas y los conceptos relevantes que queremos remarcar, para luego pensar cómo queremos representarlo de manera que sea visual y comprensible.

En la entrega de los primeros bocetos observamos como las alumnas habían elegido los aspectos más despolitizados referidos a los sentimientos y aplicaban una mirada moralista, apenas nombraban el capitalismo, se insistió en que no omitieran los aspectos sociales y políticos del artículo, y nuestra observación dio lugar a algunos cambios. En este aspecto obtuvimos mejores resultados en un grupo de 4º, pensamos que en ese nivel se había podido trabajar más tiempo desde otras perspectivas, en 2º se hacía notar el resultado de una educación en valores despolitizada (pedagogías moralistas) recibida en primaria y secundaria. Por lo que respecta al valor estético, es necesario destacar que en 2º se volcaron más en los dibujos y la estética, que en el mapeo de ideas.

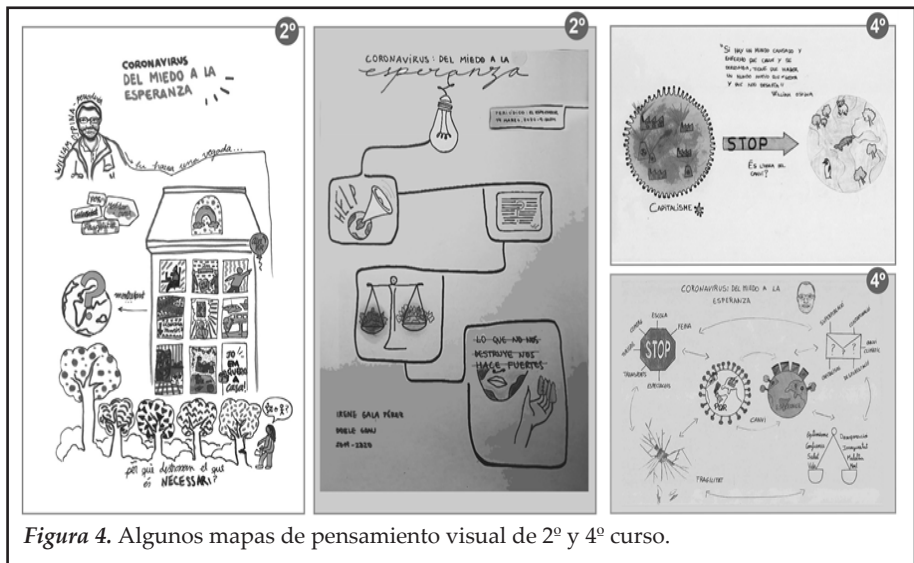


Figura 4. Algunos mapas de pensamiento visual de 2º y 4º curso.

4.2. Espacios y ventanas de un confinamiento

Finalizada esta primera tarea, la propuesta que hicimos fue mucho más compleja, puesto que se puso en juego un mayor número de elementos y conceptos. Lo titulamos “Espacios y ventanas de un confinamiento”. Un trabajo que tenía que ver con el momento y los espacios donde entonces nos encontrábamos, con nuestra experiencia de vida, pero que pretendía ir más allá en la reflexión de los espacios domésticos y de los espacios públicos, denunciando esta separación cultural con implicaciones sexistas, extendiendo el análisis a las ventanas como objetos donde situar la mirada. En cuanto a los procedimientos creativos, nos propusimos dibujar, fotografiar y manipular imágenes de manera digital. También narrar, explicar y teorizar... Esta propuesta tiene un componente personal, pero también un componen-

te político y social importante. Costaba de entender y la fuimos delimitando, recordamos que el sentido era el mismo que el de la primera actividad, la de la instalación. Concretamos un poco más la propuesta, sugerimos que podían dividir el trabajo en tres partes:

- 1) crear dibujos e imágenes y explicarlas, una parte más subjetiva que también puede relacionarse con las lecturas y con el pensamiento: la teoría ayuda a pensar;
- 2) relacionar el espacio doméstico y el espacio público con lo que ahora está pasando y con la teoría feminista;
- 3) pensar las ventanas y espacios en la historia del arte, en relación a una teoría de la mirada.

Se proporcionaron tres lecturas básicas, los textos “Salir” de Manuel Delgado (2020), “Espacio doméstico espacio público” de Françoise Collin (1994) y “El arte a través de las ventanas, el voyerismo que nos conecta al mundo” de Josep Playà (2020). Delgado reflexiona en torno a la importancia de *salir* de ese sitio doméstico donde situamos la vida: salir a trabajar, a comprar, a pasear, a una cita. Para él, la peor pesadilla era la que estábamos viviendo: la de calles sin nadie como consecuencia de una pandemia. Indicaba que el hogar puede ser también prisión y que echamos en falta la intemperie. Este autor nos recuerda que será verdad que cada cual vive en su casa, pero que lo que vive fuera de ella, y nos espera, no es sino la vida.

La actividad se ideó desde una perspectiva feminista, y para esta reflexión se propuso la lectura de Françoise Collin (1994), artículo que las alumnas relacionaron con las noticias de prensa del incremento de la violencia doméstica en tiempos de reclusión. Todo se entendió mejor estudiando la obra de algunas artistas como lo vemos en el escrito de Eva:

En la obra *Bringing the War Home* (1967–72), Martha Rosler muestra las imágenes de la guerra de Vietnam para generar un efecto crítico en la conciencia del espectador. Representa la imagen de una mujer limpiando con una aspiradora mientras en la ventana están los soldados estadounidenses a punto de preparar una nueva batalla. Ahora bien, la guerra está también dentro del hogar, el machismo. Las mujeres recluidas en el interior y los hombres luchando en el exterior.

Además de la obra de Martha Rosler, visionamos también la de otras artistas que habían trabajado estos aspectos: Cristina Lucas y Teresa Nogués. La historia de la mirada como mirada masculina pudo verse en las pinturas de las que hablaba el artículo de Josep Playà. También se pudo aprender de las declaraciones de las artistas. Eva hace hincapié en el tema de la politización del arte:

En especial me impactaron estas afirmaciones que hacía en una entrevista Martha Rosler “*El arte no puede ser artifice de las transformaciones sociales, es la gente la que pone en marcha las transformaciones y esas transformaciones empiezan en la calle. El arte puede alterar alguna subjetividad, pero por lo general no encierra el potencial para el cambio político*”.

Enfocar los espacios y las ventanas pone el énfasis en lo que está fuera y no en el yo interior ni en las emociones, lo pone en respirar y mirar a lo lejos todo aquello que no es nuestro, pero que nos hace sentir mejor, que nos posibilita el ser y el estar, que reduce o amplía nuestros espacios, con toda una serie de implicaciones sociales y geopolíticas. La actividad busca conectar el espacio cotidiano y el público, lo que me pasa a mí con lo que sucede en el mundo, y las ventanas como umbrales, como espacios de la mirada. Con el objetivo de entender mejor lo que nos estaba pasando, partiendo de sí, se intentaba desarrollar el pensamiento reflexivo y crítico, la creatividad y la comprensión. Relacionar las artes con otros aspectos de la cultura visual. Politizar el espacio personal y social.

Las alumnas, con la entrega del trabajo resultado de esta actividad, nos regalaron buenas narraciones y reflexiones. Consiguieron llevar a cabo la actividad de manera creativa,

fueron capaces de abordar una propuesta difícil en una situación insólita. Buscaron una solución literaria y también artística, sus trabajos son bonitos de leer y de mirar. Todos son reflexivos. En ellos dicen que esta situación les hace valorar las pequeñas cosas. Nos preguntamos si era la situación en sí o la reflexión sobre la situación...



Figura 5. Imágenes de varias alumnas extraídas de los trabajos presentados.

Cuando hicimos el retorno de sus trabajos, no solamente comentamos las representaciones, sino también las ideas que se desprenden de sus escritos, las erróneas y las importantes, que mejoraron con aportaciones del pensamiento contemporáneo, nuevas palabras que nos permitieron ampliar pensamientos y representaciones. Puntualizamos que podemos imaginar, a partir de una obra artística, pero debe quedar claro que haciendo eso no estamos interpretando la obra, sino que empleamos la obra para imaginar. La interpretación puede ser así misma creativa, pero no debiera surgir del no saber, sino de un saber informado.

El tema de las miradas es un tema de una gran complejidad, no todo el mundo tiene los mismos ojos, advierten nuestras alumnas, pero podemos compartir miradas, la mirada es cultural y tiene componentes ideológicos que implican nuestra manera de pensar. Ellas insisten que todas las miradas son diferentes, singulares, les cuesta ver los discursos e ideología tras nuestras maneras de mirar. Por ejemplo, todos los paisajes que contienen sus trabajos son bonitos. Pero, ¿qué paisaje ven los que no tienen casa? Las personas que viven en campos de refugiados, los inmigrantes que viven en un piso minúsculo. El alumnado que no tiene acceso a las tecnologías. Nos dimos cuenta de que poder tener las ventanas tan abiertas a la naturaleza, como tenemos la mayoría de nosotras, es una situación de privilegio.

Se piensan las ventanas como los ojos de la casa que miran el mundo. Se habla del confinamiento, poniendo colores distintos a las casas de cada persona, pero ¿por qué no se nombran o dibujan los confinamientos «otros»? ¿por qué no se piensa en el confinamiento de las personas que no están en situación de privilegio? Se tiende a creer que el virus ataca a todos por igual... ¿Cómo se explica pues que las muertes de población negra tripliquen a las blancas en algunas ciudades de los Estados Unidos? (Mars, 2020).

Las mujeres que son miradas y las mujeres que miran (Berger, 2016). Gran parte de nuestras alumnas eligen la imagen de Salvador Dalí "Figura en una ventana" de 1925. Cuesta entender que en este cuadro es la mirada sexualizada del pintor la que se muestra, mientras

la mirada de la mujer se pierde en el horizonte. En la historia del arte se representan muy pocas mujeres que miran, una vez más en este cuadro la mujer es objeto para ser mirado. El sujeto es masculino. La pintura tiene un componente erótico que sitúa la chica como elemento pasivo. El aprendizaje nos dice que se confunde femenino con feminista. Martha Rosler es una artista feminista, una mujer que mira.

En los trabajos de las estudiantes se pueden observar las dificultades a la hora de relacionar lo que nos está pasando con el tema del curso. En algunos casos su mirada es introspectiva y su actitud autocomplaciente. Reflexión e introspección, como una concha de caracol, o como una espiral que se va haciendo más pequeña, un mirar con lupa nuestro espacio personal. Juegos de espejos que enmarcan la proyección de nuestra propia imagen.



Figura 6. Espacios y ventanas de un confinamiento.

O, en otros, una extensión de nuestro deseo que puede volverse político en la medida que se proyecta en una naturaleza que nos es negada. Judith nos explica su trabajo:

Este trabajo lo llamé “Te quiero poder tocar”, porque durante la confección de éste me di cuenta de las ganas que tenía de poder tocar la naturaleza, de poderla sentir, cerrar los ojos y desconectar. La naturaleza para mí siempre ha sido una parte muy importante, ya que en ella me he refugiado en los momentos más difíciles, sintiendo que siempre la tendría conmigo, pero con el confinamiento esto dejó de ser así.



Figura 7. “Te quiero poder tocar”

Se tiende al conformismo o a idealizar la situación. Quizás para buscar maneras más agradables de vivir el confinamiento. Casi nadie dice nada sobre la cantidad de tareas que hay que hacer en el ordenador, las cuales convierten el placer de estudiar en rutina, o puede que tener tantos trabajos haga que los días no sean tan largos... En pocas ocasiones se relaciona el tema del coronavirus con el deterioro del medio, con la desaparición de la biodiversidad, con la compraventa de animales exóticos. En contadas ocasiones, se empieza el trabajo situando el espacio en el mundo, en la globalización, en el proyecto de Vida SOSTenible. ¿Ha sido Espaiperformatiu y los trabajos de esta asignatura una ventana al mundo? ¿Tiene la politización de la enseñanza algo que ver con abrir ventanas hacia el exterior?

Discriminar una mirada moralista de una mirada politizada, es un aprendizaje básico. La mirada moralista lleva a pensar que mientras haya personas que hacen las cosas mal, como saltarse las restricciones gubernamentales o tirar mascarillas y plásticos en el suelo, no puede cambiar nada. Es una mirada justiciera, que más que poner el énfasis en la justicia social, lo pone en enjuiciar, en culpabilizar. Una mirada politizada pone el énfasis en los recortes sanitarios del anterior gobierno que ha llevado a una situación sanitaria insostenible, en las políticas públicas dirigidas a la privatización, tanto de la salud como de la educación; en lo que están haciendo las grandes corporaciones respecto al deterioro del medio, sin que los gobiernos ni las cumbres contra el cambio climático puedan impedirlo... Con esto no estamos diciendo que la moral y, sobre todo la ética no sean importantes, sino que a menudo una cosa sustituye la otra o la invisibiliza.

Aprendimos también que la mirada hegemónica no es un concepto que se pueda aplicar, al comportamiento respetuoso de las personas con la normativa estatal, en torno a la gestión del coronavirus. Hegemonía se refiere a la preeminencia o el predominio de una cosa sobre otra. Más usualmente se emplea en un sentido político para designar la supremacía de un Estado sobre otro, de una ideología sobre otra. El concepto de hegemonía de Gramsci explica cómo las clases dominantes se mantienen en el poder, reproduciendo su patrón de dominación a través de la cultura, usando como herramientas la educación, los medios de comunicación, etc. Aplicada a la situación del coronavirus, una mirada hegemónica sería, por ejemplo, la que adopta el gobierno y es compartida por muchos medios de comunicación, de militarizar la situación en la que nos encontramos, se habla de que hay que combatir el virus, sacan al ejército a la calle, un militar informa sobre el estado de la cuestión...

¿Cuándo gasta el Estado en el ejército y cuándo gasta en sanidad?, nos preguntamos. Una mirada hegemónica es la que justifica la necesidad de militarización en una situación que no tiene que ver con la guerra. Otro de los temas que el confinamiento nos llevó a tratar fue en torno a los conceptos de libertad y libertad interior. Epicteto desarrolla el concepto de Libertad interior que posteriormente será adoptado por el cristianismo. La libertad interior es la única que las personas esclavas pueden tener, pero la mejor libertad para los esclavos, y eso no hay que olvidarlo, es la liberación. De acuerdo con Hannah Arendt (2003) sólo podemos acceder a la libertad en un espacio político, sostiene que el espacio de la libertad en el espacio de la política.

Como pasó con la actividad anterior disfrutamos de las fotografías, imágenes y dibujos, y ampliamos nuestros espacios personales a través de las creaciones, las lecturas y de la reflexión, en palabras de Elizabeth Ellsworth se trataba de “*movilizar lugares estancados del pensamiento*” (2005, p. 23) y, en mayor o menor medida, esto se iba consiguiendo.

4.3. La Princesa Mononoke

El visionado de *La princesa Mononoke*, de Hayao Miyazaki, fue una de las propuestas más celebradas por la mayoría de las alumnas, algunas ya habían visto la película, para otras fue un gran descubrimiento. Elaboramos un guión detallado para facilitar el análisis, insistimos en que el análisis no es opinión, en que hay que tomar distancia y detener el tiempo de emisión para vislumbrar tantos y tantos detalles del *filme*. Valoramos muy positivamente el esfuerzo de las alumnas respecto al análisis formal, que tuvieron que aprender de manera activa con muy poca ayuda de nuestra parte. Esta animación, además de tratar del tema del curso de forma extraordinariamente imaginativa, nos interesa especialmente porque trata de manera compleja algunos de los temas que la educación no suele contemplar; por ejemplo, el del poder y el pensamiento paradójico. Se puede hacer el bien en muchos aspectos y, a la vez, el mal en tantos otros, como hace Lady Eboshi. Su papel es el de oponerse a los protagonistas de nuestra historia: por un lado, se opone a la princesa Mononoke y a todos los personajes del bosque, pero para los pobladores de la aldea es su heroína, ya que les ha salvado y les facilita un futuro, es un personaje controvertido. En la trama de la película se

puede aprender a valorar la diferencia, y ver como esta diferencia puede abrir espacios a la comprensión. Según Neus:

La princesa Mononoke es una niña a la que no le importa chupar la sangre de Boro para salvársela y con un gesto cuando escupe y se limpia propio de un hombre. Las mujeres del poblado todas ellas sacadas de prostíbulos que viven en armonía, son las que más trabajan y tienen la misma voz que los hombres.

También Bárbara lo explica con estas palabras:

Cabe destacar, que la película no sólo se centra en potenciar los feminismos, es más, expone una imagen de sabiduría a los leprosos, lo que puede parecer contradictoria en una sociedad donde se rechaza y se etiqueta de buenas a primeras aquellas personas que están enfermas o constan de alguna discapacidad. En resumen, esta película somete al espectador, mediante escenas y personajes, a reflexionar sobre un cambio de mirada, una mirada hacia una sociedad rica en diversidad e igualitaria.

La película muestra una realidad dura y eso hace que nos planteemos si es adecuada para las niñas y los niños; la representación de la enfermedad de Ashitaka y las imágenes de violencia que aparecen en diferentes momentos y formas en la cinta, hacen que nos preguntemos si es apropiado hablar del virus delante de las criaturas, o les inquietará menos no verlo. Recordamos la crueldad de los cuentos infantiles del pasado que, supuestamente, ayudaban a crecer, a entender y ser más fuertes.

4.4. Reflexiones finales de las alumnas sobre sus aprendizajes

En el *dossier* de aprendizaje final las alumnas articularon conceptos y reflexionaron sobre lo aprendido en los diferentes trabajos, se había entrado en «la nueva normalidad» con lo cual se permitían las salidas y, en cierta medida, la situación se distendió. Esto les animó a crear distancia y a repensar todo lo aprendido en la asignatura. Cabe destacar el buen diseño gráfico de los *dossiers* y su originalidad en la presentación los contenidos. Todo ello nos habla de un disfrutar haciéndolo, si alguno de los anteriores trabajos les había supuesto un sentirse desorientadas, y un esfuerzo de concentración, van hilvanando el sentido de todo ello y ven en estos, su esfuerzo recompensado.

Comentaron como positivo el hecho de diversificar los tipos de tareas y de poder ver los trabajos de sus compañeras en las redes de Espai performatiu, tal como explica Lorena:

Como he dicho anteriormente, no soy una persona artística ni creativa, pero el hecho de trabajar con diversidad de tareas ha generado más motivación para las mismas. Finalmente, destacar que gracias a espaiperformatiu.udl.cat y en *Facebook* e *Instagram* de Espai performatiu, he podido ver los trabajos de otras compañeras sobre el proyecto Vida SOStenible, lo que me ha permitido ver la riqueza de la diversidad y como una misma idea se puede expresar de múltiples formas.

No todas llegaron a entender a qué politización nos referíamos con tanta insistencia en el transcurso de la asignatura, pero algunas lo hicieron, nos lo explicaba Sílvia en su *dossier*:

Además, también quiero destacar el hecho de permitir la entrada de los acontecimientos exteriores, que los temas sociales de actualidad y políticos tengan un lugar en la asignatura. Era un hecho que raramente había vivido en educación, todo y que creo que es algo fundamental.

Cerramos este apartado con unas palabras poéticas de Anna hablando de su aprendizaje: *“Aprendizaje que me ha producido esta asignatura, asignatura que se ha desarrollado de una manera diferente, diferente, única, extraordinaria y excepcional son varios adjetivos, adjetivos que describen la pandemia mundial que lo ha trastocado todo.”*

5. Conclusiones

Conectar tantos elementos con la propia vida y poner palabras y sentido a todo ello, es un logro académico considerable, si además tenemos en cuenta las circunstancias en las que todo ello ocurrió. Pudimos ver un gran cambio entre los relatos iniciales y el *dossier* de aprendizaje final. Ciertamente, lo virtual no puede suplantar la docencia presencial, puesto que deja muchas partes de lo performativo en el ámbito del pensamiento. No obstante, y en este artículo, se ha explicitado: a pesar de la distancia virtual, usar las Artes Visuales como herramienta, puede abrir espacios tanto para el pensamiento como en el hacer y sentir de los cuerpos. La politización de la enseñanza es buena también para los cuerpos. Las imágenes creadas por las alumnas nos acercaron más a su situación vivencial, algo que en el diseño inicial de actividades no podíamos prever. La comprensión tiene que ver siempre con los cuerpos, y los cuerpos son singulares, sienten, se abren y cierran, tanto a las nuevas formas de pensar como de representar. También las profesoras aprendimos de ello.

No tener, alimenta el deseo; pero ni éste ni sus múltiples representaciones, llevan directamente a una consciencia política, para ello se necesita entrelazar deseos y palabras, ideas y formas, sujetos y mundo. Una docencia politizada, para producir transformaciones educativas de gran calado, y transformaciones sociales, ha de contemplar cambios en la subjetividad, en el ser y en el sentir. La educación ha de poder hablar de paradojas, del poder y del deseo, como en las animaciones de Hayao Miyazaki. Cosas que sólo se pueden hacer teniendo la imaginación como aliada (Green, 2005). También aquí reside la politización de la enseñanza. La educación no es un camino lineal, hablando en términos de costureras y modistas, no es un punto de bastilla, es a veces un punto atrás, un hilván o un pespunte, un encadenamiento..., es un hacer y deshacer. En el arte esto es esencial, el arte nos enseña a aprender a equivocarnos, a tolerar la frustración (López, 2020) y también a abrir nuevas configuraciones.

El tiempo de confinamiento a causa del covid-19 ha supuesto un acontecimiento importante, que hemos intentado usar para aprender de manera diferente y en profundidad, vivencias como éstas siempre dejan marcas en el cuerpo y en el pensamiento. Dirigir la mirada a los espacios, ha supuesto desviarla de los miedos, fortalecer la confianza en lo que pueden o no nuestros cuerpos y nuestro pensamiento, para abrir nuevas posibilidades de comprensión y de construcción de mundos. Hemos creado un espacio político, que en esta ocasión no hemos podido situar en el ágora, sino en la articulación del qué está pasando, con lo que nos está pasando y con lo que me pasa a mí en particular. ¿Qué ideas y qué referencias para la comprensión de todo ello encontramos en el pensamiento contemporáneo sobre el coronavirus mientras, en los *dossiers* algunas de las alumnas siguen hablando de sus emociones, y en los trabajos creando a partir de sus cuerpos?

La creación necesita de unos espacios y de unos tiempos que las alumnas tenían restringidos en su confinamiento, además razonar y entender los textos no lleva directamente a una interiorización de los mismos, ni a influenciar las representaciones. Esto no es una crítica a la secuencia de aprendizaje implementada, sino la constatación de que la comprensión ocurre en diferentes niveles y el nivel creativo va más allá del razonamiento, así mismo, este último se amplía a partir del análisis de las producciones artísticas. La creatividad ensancha horizontes, aun estando encerradas en las cuatro paredes domésticas.

Repensar los límites de los espacios y sus implicaciones políticas, bajo dos perspectivas diferentes, la de Manuel Delgado y la feminista de Françoise Collin, nos permitió, a pesar de la incerteza inicial, repensar una situación de crisis sanitaria y unos relatos mediáticos que nos iban encerrando en espiral, y nos llevaban a reafirmar criterios pedagógicos moralistas. Para salir de ahí son necesarios otros límites y otras visiones teóricas y artísticas. Cuando Eva habla de “La salida que necesitamos” (así titula su *dossier*) se refiere tanto a salir del

confinamiento, como a encontrar una salida a la situación de violencia y de deterioro del medioambiente actual. La metáfora siempre resulta una gran aliada del cambio educativo.

A partir de esta experiencia, hemos visto un conjunto de procedimientos que pueden ser de utilidad para la politización de la enseñanza, resaltaríamos como más importantes los siguientes: construir un andamiaje de pensamiento crítico, relacionar los sucesos con la manera personal de experimentarlos y la interconexión entre imágenes y textos, entre creación e interpretación. En definitiva, una manera de conectar la docencia y las artes con la actualidad social y política.

Habrà otras maneras sin duda.

Referencias bibliográficas

- Andrades, A. (18 de junio de 2020). El capitalismo oculta nuestra vulnerabilidad: descubrirla es una primera plataforma de resistencia [Entrevista a Santiago Alba Rico]. *CTXT: Contexto y Acción*. Recuperado de <https://ctxt.es/es/20200601/Politica/32584/Amanda-Andrades-Alba-Rico-entrevista-confinamiento-pandemia-filosofia-capitalismo-covid-19.htm>
- Arendt, H. (2003). *Entre el pasado y el futuro*. Barcelona: Península.
- Berger, J. (2016). *Modos de ver*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Butler, J. (2020). El capitalismo tiene sus límites. En P. Amadeo (Ed.), *Sopa de Wuhan: pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias* (pp. 59–65). La Plata: ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio).
- Carbonell, J. (2018). *La educación es política*. Barcelona: Octaedro.
- Collin, F. (1994). Espacio doméstico, espacio público, vida privada. En *Ciudad y Mujer* (231–237). Madrid: Seminario Permanente Ciudad y Mujer. Recuperado de <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/espacio-domestico-espacio-publico-vida-privada-2.pdf>
- de la Torre, B. (15 de marzo de 2020). El mundo que hemos creado. *Campo de Relámpagos*. Recuperado de <https://campoderelampagos.org/critica-y-reviews/15/3/2020>
- Delgado, M. (5 de abril de 2020). Salir. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2020/03/28/seres_urbanos/1585381326_595535.html
- Duncum, P. (2002). Clarifying Visual Culture art Education. *Art Education*, 55(3), 6–11. doi: 10.2307/3193995
- Duncum, P. (2003). Visual Culture in the Classroom. *Art Education*, 56(2), 25–32. doi: 10.1080/00043125.2003.11653489
- Dussel, I. (2009). Escuela y cultura de la imagen: los nuevos desafíos. *Nómadas*, (30), 180–193. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105112060014.pdf>
- Eisner, E. W. (2002). Ocho importantes condiciones para la enseñanza y el aprendizaje en las artes visuales. *Arte, Individuo y Sociedad*, (1), 47–55.

- Ellsworth, E. (2005). *Posiciones en la enseñanza: diferencia, pedagogía y el poder de la dirección*. Madrid: Akal.
- Fernández, A. (16 de marzo de 2020). ¿Gestionar o transformar? *Filosofía Pirata*. Recuperado de <https://www.filosofiapirata.net/gestionar-o-transformar/>
- Freedman, K. (2006). *Enseñar la cultura visual: currículum, estética y la vida social del arte*. Barcelona: Octaedro.
- Garcés, M. (17 de marzo de 2020). La fragilitat és una quotidianitat que el virus ha vingut a intensificar. *Planta Baixa: Les mesures per combatre el coronavirus*. Recuperado de <https://www.ccma.cat/3cat/marina-garces-la-fragilitat-es-una-quotidianitat-que-el-virus-ha-vingut-a-intensificar/video/6035518/>
- García, G. (26 de setiembre de 2019). La veritat material del capitalisme mundialitzat és pur feixisme [Entrevista a Yayo Herrero]. *Directa*. Recuperado de <https://directa.cat/yayo-herrero-la-veritat-material-del-capitalisme-mundialitzat-es-pur-feixisme/>
- Green, M. (2005). *Liberar la imaginación: ensayos sobre educación, arte y cambio social*. Barcelona: Graó.
- Guzik, A. (19 de julio de 2020). La húmeda virtud del llanto. *Campo de relámpagos*. Recuperado de <https://campoderelampagos.org/critica-y-reviews/15/7/2020>
- Han, B-C. (2020). La emergencia viral y el mundo de mañana. En P. Amadeo (Ed.), *Sopa de Wuhan: pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias* (pp. 97–111). La Plata: ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio).
- Hernández, F. (2000). *Educación y cultura visual*. Barcelona: Octaedro.
- Hernández, F. (2002). Educación y cultura visual: repensar la educación de las artes visuales. *Aula de Innovación Educativa*, (116), 6–9.
- Hernández, F. (2006). Los estudios de cultura visual: la construcción permanente de un campo no disciplinar. *La Puerta-FBA: Revista Internacional de Arte y Diseño*, 2(2), 89–99.
- Hernández, F. (2007). *Espigador@s de la cultura visual: otra narrativa para la educación de las artes visuales*. Barcelona: Octaedro.
- Hernández, F. (2008). La investigación basada en las artes: propuestas para repensar la investigación en educación. *Educatio Siglo XXI*, (26), 85–118. Recuperado de <https://revistas.um.es/educatio/article/view/4664>
- Hernández, F. & Rifà, M. (2011). Introducción: investigar sobre el relato de la propia experiencia. En F. Hernández & M. Rifà (Cords.), *Investigación autobiográfica y cambio social* (pp. 7–18). Barcelona: Octaedro.
- López, M. (17 de junio de 2020). El arte, esencial en la educación. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com/opinion/2020-06-17/el-arte-esencial-en-la-educacion.html>
- Mannay, D. (2017). *Métodos visuales, narrativos y creativos en investigación cualitativa*. Madrid: Narcea.

- Mars, A. (7 de abril de 2020). El coronavirus se ensaña con los afroamericanos en Estados Unidos. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com/sociedad/2020-04-07/el-coronavirus-se-ensana-con-los-afroamericanos-en-estados-unidos.html>
- Matthews, J. (2005). Visual Culture and Critical pedagogy in «Terrorist Times». *Discourse: Studies in the Cultural Politics of Education*, 26(2), 203–224. doi: 10.1080/01596300500143179
- Matthews, J. (2007). Deconstructing the Visual: The Diasporic Hybridity of Asian and Eurasian Female Images. In A. K. Sahoo & B. Maharaj (Eds.), *Sociology of Diaspora: A Reader* (pp. 749–773). New Delhi: Rawat Publications.
- Mirzoeff, N. (2003). *Una introducción a la cultura visual*. Barcelona: Paidós.
- Mirzoeff, N. (2005). *Watching Babylon: the War in Iraq and Global Visual Culture*. London: Routledge.
- Mirzoeff, N. (2011). *The Right to Look*. *Critical Inquiry*, 37(3), 473–496. doi:10.1086/659354
- Molet, C. & Bernad, B. (2015). Políticas de género y formación del profesorado: diez propuestas para un debate. *Temas de Educación*, 21(1), 119–136.
- Molet, C., Bernad, O. & Quiroz, D. (2016). Espai performatiu: una plataforma virtual innovadora en la formación de docentes. En M. Linares, J. Díaz–Cuesta & M. E. del Valle (Coords.) *Innovación universitaria: digitalización 2.0 y excelencia en contenidos* (pp. 559–569). Madrid: McGraw–Hill Interamericana.
- Molet, C., Quiroz, D. & Revilla, A. (2018). In–diferencias: mediaciones artísticas y virtuales en la formación inicial del profesorado. *Observar: Revista Electrónica de Didáctica de las Artes*, (12), 53–70. Recuperado de <https://www.observar.eu/index.php/Observar/article/view/96/89>
- Morin, E. (12 de marzo de 2020). Ce que nous dit le coronavirus. *Liberation*. Recuperado de https://www.liberation.fr/debats/2020/03/12/ce-que-nous-dit-le-coronavirus_1781476/
- Navarro, V. (24 de marzo de 2020). Lo que se está ocultando en el debate sobre la pandemia. *Público*. Recuperado de https://blogs.publico.es/vicenc-navarro/2020/03/24/lo-que-se-esta-ocultando-en-el-debate-sobre-la-pandemia/?doing_wp_cron=1704506090.8560419082641601562500
- Ospina, W. (14 de marzo de 2020). Coronavirus: del miedo a la esperanza. *El Espectador*. Recuperado de https://www.elespectador.com/salud/coronavirus-del-miedo-a-la-esperanza-por-william-ospina-article-909303/#google_vignette
- Platero, R. & López, M. A. (2020). Perder la propia identidad: la adolescencia LGTBQA+ frente a la pandemia por COVID–19 y las medidas del estado de alarma en España. *Sociedad e Infancias*, (4), 195–198. doi: 10.5209/soci.69358
- Playà, J. (31 de marzo de 2020). El arte a través de las ventanas, el voyeurismo que nos conecta al mundo. *La Vanguardia*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/cultura/20200331/48190906004/arte-traves-ventanas-voyeurismo-conecta-mundo.html>

- Rosauro, E. (2018). Ecologías políticas: extractivismo, sojización y deforestación en la cultura visual del Siglo XXI. *MODOS: Revista de História da Arte*, 2(2), 33–52. doi: 10.24978/mod.v2i2.1091
- Santos, B. de S. (20 de marzo de 2020). Virus: todo lo sólido se desvanece en el aire. *La Jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2020/03/20/opinion/009a1pol>
- Solis, M. (13 de marzo de 2020). Coronavirus Is the Perfect Disaster for «Disaster Capitalism» [Interview with Naomi Klein]. *Vice*. Recuperado de <https://www.vice.com/en/article/5dmqyk/naomi-klein-interview-on-coronavirus-and-disaster-capitalism-shock-doctrine>
- Walker, J. A. & Chaplin, S. (2002). *Una introducción a la cultura visual*. Barcelona: Octaedro.
- Žižek, S. (2020). Coronavirus es un golpe al capitalismo al estilo de «Kill Bill» y podría conducir a la reinención del comunismo. En P. Amadeo (Ed.), *Sopa de Wuhan: pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias* (pp. 21–28). La Plata: ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio).